Propiciar el encuentro de “razones”. Aportes desde la didáctica de la filosofía con perspectiva decolonial e intercultural a la construcción de subjetividades e instituciones más democráticas.

Vozzi, Natalia.

Cita:

Vozzi, Natalia (2024). *Propiciar el encuentro de “razones”. Aportes desde la didáctica de la filosofía con perspectiva decolonial e intercultural a la construcción de subjetividades e instituciones más democráticas. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/36>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/BN4>

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Propiciar el encuentro de “razones”. Aportes desde la didáctica de la filosofía con perspectiva decolonial e intercultural a la construcción de subjetividades e instituciones más democráticas

Prof. Natalia Vozzi (UNLu/UBA)

natyvozzi@gmail.com

Resumen breve:

Procurar aportar a la construcción de un presente y futuro democráticos siempre ha sido una preocupación de la filosofía de la educación en general y de la didáctica de la filosofía en particular. Si enseñar filosofía es enseñar a filosofar, no sin desconocer la historia de las ideas filosóficas, propósitos tales como cuestionar supuestos, incentivar el pensamiento crítico y la creatividad respecto de otros modos posibles de ser nos invitan a ampliar nuestros horizontes de pensamiento. Las propuestas de la filosofía latinoamericana de la liberación, decolonial e intercultural que se toman en este trabajo pueden ser herramientas enriquecedoras con las cuales intentar nuevos posicionamientos frente a los problemas que vivimos a nivel individual y colectivo. De este modo, el diálogo filosófico enriquecido por otras formas del pensamiento, abre nuestra perspectiva de lo humano, y con ello, de lo posible y de lo deseable. No implica una renuncia a la cultura occidental, a los desarrollos de la ciencia y la técnica, implica simplemente un reposicionamiento más amplio frente a ellos y una revisión de su sentido para el buen vivir de todos los pueblos en un sentido real de democracia.

Palabras clave:

senti-pensares; historicidades; racionalidades; filosofía latinoamericana; interculturalidad; decolonialidad

Propiciar el encuentro de “razones”. Aportes desde la didáctica de la filosofía con perspectiva decolonial e intercultural a la construcción de subjetividades e instituciones más democráticas

Prof. Natalia Vozzi (UNLu/UBA)

natyvozzi@gmail.com

Procurar aportar a la construcción de un presente y futuro democráticos siempre ha sido una preocupación de la filosofía de la educación en general y de la didáctica de la filosofía en particular. Si enseñar filosofía es enseñar a filosofar, no sin desconocer la historia de las ideas filosóficas, propósitos tales como cuestionar supuestos, incentivar el pensamiento crítico y la creatividad respecto de otros modos posibles de ser nos invitan a ampliar nuestros horizontes de pensamiento.

El canon filosófico tradicional, en su búsqueda de respuestas universales a fenómenos múltiples y contingentes, ha centrado su atención en la argumentación racional. Desde los orígenes de la filosofía en la Antigua Grecia buscando separar las explicaciones míticas del conocimiento verdadero sobre el orden racional del kosmos (disputa mitos-logos o doxa-episteme), hasta el ideal de sujeto moderno racional tipificado en el *cogito* cartesiano, o en el sujeto trascendental kantiano de la mano de la ilustración, se ha valorizado sólo una forma de argumentación en detrimento de otros posibles modos de expresar una interpretación del mundo e interactuar con él. Podemos afirmar que la colonización cultural, práctica que ha legitimado en la dicotomía “civilización-barbarie” su imposición y conquista está en las raíces propias de nuestra cultura filosófica. Cabe preguntarse, entonces, desde la filosofía y su enseñanza cuál es el ideal de democracia que hemos sostenido a lo largo de la historia de nuestra cultura y cuál deseamos postular y alcanzar en un contexto que nos exige no sólo respeto sino atención a la diversidad de modos de ser en el mundo. Modos que suelen darse con mayor facilidad en las disciplinas artísticas que parecieran más permeables a lo “irracional” o “anormal”; no así en la filosofía u otras ramas del conocimiento atadas a un sentido de la verdad. Tanto en espacios académicos como en la valoración que se hace desde el imaginario social respecto de qué es conocimiento y qué no lo es.

Esta crítica a la razón occidental moderna no implica un desmerecimiento de sus logros en el campo de las ciencias, ni un rechazo a los postulados de la modernidad (libertad, igualdad, fraternidad) que fundaron las bases de los derechos individuales y posteriormente los derechos humanos; sino reconocer que la contracara de este desarrollo implicó el desplazamiento de todo aquello que, por no asimilarse a estas formas de racionalidad “normal/normalizada”, fue categorizado como no racional, marginal, bárbaro o anormal. Esto

ha implicado la reducción del sentido de la razón a su modalidad instrumental (costo-beneficio) en el marco del desarrollo del modelo capitalista; el desprecio de otras formas del entendimiento y la razón (mitológica, poética, emocional); el silenciamiento de otros modelos culturales cuyas concepciones de la realidad cuestionan los supuestos de la filosofía tradicional.

La enseñanza de la filosofía, bajo los parámetros de la “normalidad filosófica” se ajustó a los discursos académicos europeos tanto en los contenidos canónicos como en las formas aceptables de filosofar. Casi reducido al trabajo de “comentaristas de los clásicos”, el filosofar “normal” se ha limitado a sostener conceptualizaciones universalistas totalizantes y una fuerte preferencia por interpretaciones y propuestas eurocéntricas. Tal es así, que la producción filosófica de Argentina y América Latina se ha trabajado bajo la etiqueta de “pensamiento” y no de filosofía, buscando su inferiorización y desatención. Sin embargo, aunque los currículum universitarios y escolares se plegaron mayormente a este canon, hubo siempre espacios que desde la filosofía, presentaron resistencias y celebraron la apertura a esos otros modos de ser en el mundo, de expresar vivencias, preocupaciones y anhelos. De qué otra forma, sino abriéndose a la diversidad, a la otredad, podríamos pensar en filosofar con miras a un mundo más justo y democrático.

Desde un posicionamiento filosófico decolonial e intercultural, que ha surgido en el marco de la filosofía latinoamericana de la liberación desde la década de 1970, este trabajo pretende ofrecer otras miradas posibles y complementarias que permitan ampliar y profundizar nuestro entendimiento del mundo, de nuestro lugar en él y de las posibilidades de construir un futuro viable y democrático. Valgan como ejemplo, al menos, estas ideas que se presentan sintéticamente y requerirán mayor desarrollo y profundidad, para dar cuenta de la necesidad de un senti-pensar situado:

Al sostener que la lógica occidental de la afirmación y la universalidad se sostienen encubriendo, negando toda otra forma de interpretar el mundo, Rodolfo Kusch nos invita a dar lugar al vector emocional de nuestro pensar (suspendiendo la lógica moderna sujeto-objeto del conocer) incorporando los signos fastos y nefastos del mundo desde el estar existente que busca estrategias para vivir (distinto al afán de Ser y progreso). Se busca ruptura de una yuxtaposición de formas de pensar que se niegan pero que coexisten, integrándolas para romper ese drama de América que significa estar tironeado entre una demanda de la exterioridad (afán de ser *pa'fuera*) y una de la interioridad (lo sagrado *pa'mí*). Desde una mirada similar sobre el pensamiento totalizante (construcción ontológica de un universal cerrado) negador de toda exterioridad (otredad en la marginalidad, exclusión) que resulta por tanto, en una falsa universalidad, Enrique Dussel denuncia que el desarrollo de la modernidad requirió el encubrimiento de otros modos de vida, la negación de los saberes de los pueblos conquistados y oprimidos. Es necesario dar lugar a las voces de las víctimas del

sistema-mundo, rehabilitar esos otros sistemas de valores y pensamiento (ético-mítico) que han sabido dar respuesta a diferentes situaciones a lo largo de la historia de las culturas, imágenes y símbolos que constituyen las representaciones de un pueblo.

Desde la mirada intercultural significa luchar contra el epistemicidio, abrirse a la diversidad desde una escucha activa y transformadora, comprometerse con un diálogo simétrico en el que, siguiendo a Fernet-Betancourt, las culturas puedan realizar un genuino aporte a la construcción de una universalidad genuina. Esto implica el abandono de los esencialismos y de la autoreferenciación como criterio de validación; historizar las construcciones conceptuales y ético-políticas de cada cultura para entenderlas como situación y revalidarlas como punto de apoyo para el diálogo.

Estas y otras propuestas de la filosofía latinoamericana pueden ser herramientas enriquecedoras con las cuales intentar nuevos posicionamientos frente a los problemas que vivimos a nivel individual y colectivo. De este modo, el diálogo filosófico enriquecido por otras formas del pensamiento, abre nuestra perspectiva de lo humano, y con ello, de lo posible y de lo deseable. Nos permite salir de una alienación colonizante hacia la liberación y la autenticidad de nuestros modos de ser. No implica una renuncia a la cultura occidental, a los desarrollos de la ciencia y la técnica, implica simplemente un reposicionamiento más amplio frente a ellos y una revisión de su sentido para el buen vivir de todos los pueblos en un sentido real de democracia.

A partir de esto, sería deseable dar un primer paso hacia la revisión y resignificación de los contenidos curriculares que, aunque siguieran siendo o no los canónicos, ya no podrían presentarse como verdades absolutas, como los únicos modos posibles de "la verdad", sino como constructos sociohistóricos y culturales que elegimos transmitir, reproducir, criticar, resignificar o transformar en diálogo con otros modos de conocer y pensar. Es en suma, una apertura a la diversidad de razones que podría influir en la búsqueda de convivencias más democráticas. Quedará, a partir de aquí, dar el paso para que esta incorporación tome carácter pedagógico y sea parte de la enseñanza de la filosofía y desde allí, a través de la filosofía de la educación, pueda acercarse como propuesta a las didácticas específicas de otras ramas del conocimiento.

Bibliografía:

Bonilla, A. (2017) La filosofía intercultural como diálogo crítico necesario en el cambio de época. Desafíos epistemológicos y ético-políticos. Cuadernos del CEL, Vol II, n°3, ISSN:2469-150X p.8-23

Casalla, M. (2021) La liberación como paradigma del pensamiento latinoamericano. Revista de Filosofía y de Ciencias Sociales. Año XLVI, N° 29

- Cullen, C. (2014) La resistencia geocultural a la ilusoria y peligrosa levedad del pensamiento único. Indicadores Culturales, Cuadernos de políticas culturales, Dossier: "El pensamiento de Rodolfo Kusch" UNTREF, Saenz Peña, p.68-72
- Dussel, Enrique (1998); Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión, Trotta,
- Dussel, E, (2014). "Tesis 7" en Curso: "Ética de la liberación: 14 tesis de ética. El fundamento esencial del pensamiento crítico" Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, Cátedra Enrique Dussel, México DF, en http://enriquedussel.com/cursos_es.html
- Dussel, E (1994) 1492: El encubrimiento del otro (Hacia el origen del "mito de la modernidad") UMSA. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Plural Editores
- Fornet-Betancourt, R. (2010) Teoría y praxis de la filosofía intercultural. RECERCA, Revista de pensament i anàlisi Num.10, ISSN 1130-6149, Universtitat Jaume I, Castellón, p..13-34
- Fornet-Betancourt, R. (2016) La función cultural de la filosofía en tiempos de crisis. Problemata: R. Intern. Fil. v. 7. n. 3 (2016), ISSN 2236-8612 doi: <http://dx.doi.org/10.7443/problemata.v7i3.32096>, p. 203-216
- Fornet-Betancourt,R. (2019.) La filosofía intercultural como filosofía para una mejor convivencia humana. Utopía Y Praxis Latinoamericana. Año: 24, N° Extra 1, 2019, Revista Internacional De Filosofía Y Teoría Social Cesa-Fces-Universidad Del Zulia. Maracaibo-Venezuela. p. 9-15
- Kusch, Rodolfo. (1953/2007). La seducción de la barbarie. Obras completas Tomo I. Editorial Fundación Ross. Rosario.
- Kusch, R. (1975/2007) La negación del pensamiento popular. Obras completas Tomo II. Editorial Fundación Ross. Rosario.
- La Porta, P y Vozzi, N (2015) "Sobre los aportes que la educación intercultural puede hacer a la praxis liberadora" en co-autoría con Patricia La Porta; en XVII Congreso Nacional de Filosofía – Asociación Filosófica Argentina <http://www.afra.org.ar/wp-content/uploads/2016/06/PUBLICACION%CC%81N-2017.pdf>